



## MUSEO ESPAÑOL DE ARTE CONTEMPORANEO

JAIME LOPEZ DE ASIAIN.  
ANGEL DIAZ DOMINGUEZ. Arquitectos.

PREMIO NACIONAL DE  
ARQUITECTURA 1969

PROYECTO PREMIADO

Se trata de hacer un Museo Español de Arte Contemporáneo en unos terrenos de la Ciudad Universitaria de Madrid, que acogerá las obras de Pintura, Escultura y Arquitectura desde el comienzo del siglo XIX hasta nuestros días.

El tema fundamental, como el de todo museo, pero quizá especialmente por tratarse de la exhibición de obras de arte, es la contemplación de las mismas y su disfrute con toda plenitud, comodidad y atractivo.

Tenemos muy en cuenta las conclusiones del Congreso sobre Arquitectura de Museos, celebrado en México en noviembre de 1968, de cuyos textos seleccionamos:

"El objetivo fundamental del museo es permitir al público conocer y apreciar, en las mejores condiciones de presentación, los objetos u obras que tiene por misión coleccionar, estudiar, conservar y proteger."

"La recepción del público es uno de los aspectos más importantes del museo, y la acogida del mismo debe iniciarse desde los alrededores, vías de acceso, jardín, etc., para que se sienta atraído por la belleza de la construcción."

"La necesidad de que los museos modernos tengan una gran movilidad y adaptabilidad internas, así como una clara posibilidad de crecimiento."

"El papel del arquitecto no es solamente recibir en el espacio las condiciones fundamentales especificadas por el programa museológico, sino también expresarlo en forma arquitectónica."

"La acogida del público y la circulación de éste en un museo debe constituir una de las preocupaciones fundamentales. El problema de circulación debe ser exhaustivamente considerado desde el punto de vista de la topología general, es decir, de la relación entre los espacios y los movimientos.

Y también las palabras de Le Corbusier para el Museo de Arte Contemporáneo en París:

"Encontrar un medio para construir un museo en condiciones que no sean arbitrarias, sino, por el contrario, que sigan las leyes naturales de crecimiento, que son en el orden en el cual se manifiesta la vida orgánica: un elemento es susceptible de añadirse en armonía, pues la idea de conjunto ha precedido a la idea de la parte."

Todo esto nos llevó a la conclusión de que debíamos buscar un módulo perfectamente resuelto constructivamente, que permita una gran flexibilidad externa e interna y fuera totalmente asociable con otros módulos para formar el conjunto deseado. Este conjunto resultará un espacio continuo, dentro del cual se podrá organizar la exposición de la obra, la circulación del público, la relación con el exterior y la zona de descanso, con la flexibilidad requerida.

El módulo puede ser indistintamente sala de exposición, patio abierto, galería de circulación o zona de estar. Dentro de él la obra puede ser iluminada cenitalmente por un lateral o simplemente con focos dirigidos.

Esta organización nos permite:

- Unidad espacial completamente normalizada.
- El espacio es neutro, estandarizado y ampliable.
- El espacio interior es flexible y se puede organizar en él cualquier programa museográfico.
- Cada obra o conjunto de obras pueden quedar aisladas, en una sala, del resto.
- La comunicación con el exterior es siempre posible, pues cerrando con paneles de cristal puede tenerse la visión de jardines y espacios abiertos.
- Cada módulo puede tener luz norte, luz cenital o cualquier luz sin más que situar cada unidad adecuadamente.
- El módulo permite doble altura y, por tanto, la realización parcial de salas de exposiciones más compactas.
- Posibilidad de inclusión de espacios ajardinados en el interior de las salas, convenientes a veces para la exposición de esculturas.
- La estandarización en la modulación supone una economía de planteamiento y permite una regularización en las instalaciones.
- Hay una continuidad integral en el conjunto, aunque es posible la elección de cada sala o pieza en cada momento.
- Existe un equilibrio de distancias en el recorrido y la posibilidad de organizar numerosos itinerarios dentro del museo.

- Se puede organizar la visita y la museografía por orden cronológico, por agrupaciones, por comunicación entre diversas artes y épocas o por cualquier tipo de relación.
- La flexibilidad permite organizar las situaciones, según estadísticas observadas, de apetencias, frecuencias de público, etc.
- El público se mueve en un mismo nivel, excepto en los casos concretos en que convenga la doble altura.
- Hay una ausencia de monotonía, pues se consigue siempre una orientación clara, evitando la fatiga y la angustia.
- Las líneas de pavimento o el tratamiento del mismo señalan la orientación en cada caso.
- Aparecen espacios intermedios de descanso.
- Se permite una flexibilidad total en el montaje de las exposiciones y de los distintos tipos de obras, especialmente en las salas de exposición temporal.
- Todo este mundo es visible y atractivo desde un vestíbulo de distribución y acceso.
- El crecimiento es ilimitado; las distancias siempre quedan equilibradas a lo largo de los grandes ejes de circulación. Solamente existen los límites de la ocupación lógica del solar.
- De este modo hemos resuelto la función de ver, contemplar, zona de quietud, de silencio, circulación y orientación fácil, posibilidad de elección entre un todo organizado o una sala determinada y en todo momento el regreso al origen.
- El museo se aísla del terreno sobre pilotes, liberando la planta de acceso.

Pero además hemos resuelto otras funciones, como la de estar, quedando espacios agradables, atractivos, de reunión o de aislamiento, zonas de silencio y de estudio, talleres y almacenes de trabajo, aulas didá-

licas y oficinas de dirección, de circulación rápida y comunicación fácil con el resto del edificio.

Para ello el museo se organiza en tres niveles horizontales, que son: talleres y almacenes; acceso de público-estar; exposiciones, zonas didácticas y bibliotecas. En cada uno de ellos se establecen dos ejes de circulación longitudinal fundamentales y la comunicación entre sí se resuelve verticalmente. Las oficinas se organizan en torre, centrada sobre el conjunto del edificio y comunicando, a su vez, verticalmente con cualquier nivel del mismo.

Se separan totalmente los accesos del público de los del material y personal del museo, y los vehículos quedan separados también de los peatones.

Las superficies aproximadas del edificio son:

Talleres y almacenes .....	5.508 m. <sup>2</sup>
Instalaciones .....	1.458 m. <sup>2</sup>
Museo y anejos .....	6.723 m. <sup>2</sup>
Oficinas y seminarios .....	2.973 m. <sup>2</sup>
Zonas ajardinadas .....	23.800 m. <sup>2</sup>

De este modo creemos haber conseguido un edificio, unos espacios arquitectónicos ordenados, que se ofrecen al museógrafo en una ilimitada variedad de posibilidades y con un sistema constructivo flexible, capaz de resolver los problemas prácticos en cada momento.

Podemos concluir que éste es nuestro cometido citando una de las conclusiones fundamentales del Comité Internacional de Museos en México:

"La construcción de un museo es obra colectiva que asocia al director y al arquitecto, uno y otro asistidos de diversos especialistas."

"El equipo así constituido, bajo la responsabilidad última del director, debe efectuar un trabajo de concepción (programa museológico y proyecto arquitectónico), de realización (construcción y montaje), de evaluación y de corrección (funcionamiento del museo)."

